

ARTÍCULO

Políticas de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados: opiniones de los trabajadores sociales sobre el control y la resistencia

Housing policies for asylum seekers and refugees: social workers' views on control and resistance

Eleftheria Neila¹

Universidad de Panteion, Grecia.

32

Recibido: 27/07/2021

Aceptado: 05/10/2021

Cómo citar

Neila, E. (2022). Políticas de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados: opiniones de los trabajadores sociales sobre el control y la resistencia. *Propuestas Críticas en Trabajo Social - Critical Proposals in Social Work*, 2(4), 32-56.

DOI: 10.5354/2735-6620.2022.61378

Resumen

Desde 2015, Grecia ha sido uno de los principales países de acogida para miles de personas de Oriente Medio que se han visto obligadas a abandonar sus países por razones políticas. En este contexto, las/os trabajadoras sociales han estado en primera línea para responder a las necesidades de los refugiados y solicitantes de asilo, enfrentándose a los límites de su trabajo debido al enfoque neoliberal que sustenta las políticas de vivienda. Este artículo analiza las opiniones de las/os trabajadoras sociales sobre las políticas de vivienda para los refugiados y los solicitantes de asilo en Grecia como parte de una política de imposición del

Palabras Clave:
refugiados;
política de
vivienda;
trabajo social;
gerencialismo;
Grecia

¹ Contacto: Eleftheria Neila  eleftherianeila1@gmail.com

poder a nivel micro y macro. Para ello, se discuten los resultados de un estudio cualitativo consistente en entrevistas semiestructuradas con 16 profesionales del trabajo social de organizaciones no gubernamentales que atienden a la población de solicitantes de asilo y refugiados en Grecia. El análisis temático de los datos puso de manifiesto la sobrecarga de trabajo junto con una formación y un apoyo limitados. Al mismo tiempo, se descubrió que los trabajadores sociales no entienden las políticas de vivienda para los solicitantes de asilo y los refugiados como políticas que fomentan la integración, sino que contribuyen a un régimen de control y exclusión. Aunque se identificaron intentos de resistencia profesional contra el marco de la política de vivienda a nivel individual, las acciones colectivas de resistencia al control y a las prácticas represivas parecen estar ausentes según los relatos de los participantes. El estudio constituye un esfuerzo por proporcionar una visión de la práctica del Trabajo Social y de las dificultades a las que se enfrentan los profesionales al formar parte de una política de control social, problematizando el gerencialismo así como la retórica anti-inmigrante que subyace en las políticas de vivienda para los refugiados y solicitantes de asilo en Grecia. El artículo concluye proponiendo que el análisis político y la implicación con los grupos de usuarios de los servicios, los grupos de trabajadores y los grupos de colectividades deben pasar a primer plano para hacer frente a estos retos y a cualquier práctica opresiva.

Abstract

Since 2015, Greece has been one of the main host countries for many thousands from the Middle East who have been forced to leave their countries for political reasons. In this context, social workers have been at the forefront of responding to refugee and asylum seekers' needs, facing limits to their work due to the neoliberal approach underpinning housing policies. This article discusses social workers' views about the housing policies for refugees and asylum seekers in Greece as part of a policy of power enforcement at the micro and macro levels. For this purpose, the findings of a qualitative study consisting of semi-structured interviews with 16 social work practitioners from non-governmental organizations serving asylum seeker and refugee populations in Greece are discussed. Thematic analysis of data highlighted work overload along with limited training and support. At the same time, it was found that social workers do not comprehend housing policies for asylum seekers and refugees as policies which encourage integration, but rather contribute to a regime of control and

Keywords:
refugees;
housing policy;
social work;
managerialism;
Greece



exclusion. Although attempts of professional resistance against the housing policy framework at an individual level were identified, collective action over these repressive practices seems to be absent according to the participants' accounts. The study constitutes an effort to provide an insight into Social Work practice and the difficulties professionals face being a part of a social control policy, problematizing managerialism as well as the anti-immigrant rhetoric underlying housing policies for refugees and asylum seekers in Greece. The article concludes by proposing that political analysis and involvement with service user groups, labor groups and collectivities' groups need to come to the fore in order to address these challenges and to stand against any oppressive practice.

Introducción

La situación de zona de guerra en Oriente Medio ha llevado a un enorme número de ciudadanos a huir de su país de origen para escapar de la muerte y llegar a un entorno seguro. Si bien los flujos migratorios desde Oriente Medio hacia Europa a causa del actual estado de guerra fueron un fenómeno habitual durante muchos años, en 2015 se produjo la mayor afluencia de inmigración forzosa desde la Segunda Guerra Mundial (Peters, 2017). Aproximadamente, se registraron 861.630 llegadas a Grecia en 2015 (ACNUR, 2021). El cierre de la Ruta de los Balcanes, que tuvo lugar en 2016, provocó que más de 46.000 personas quedaran atrapadas en el territorio griego, que, debido a su ubicación geográfica, se convirtió en uno de los países de acogida para los solicitantes de asilo (Amnistía Internacional, 2016). Cabe mencionar que estas cifras ilustran únicamente las llegadas registradas oficialmente a Grecia y el número real de quienes cruzaron el país sigue siendo desconocido. El Estado griego, a pesar de su experiencia como país de acogida a corto plazo para las poblaciones en movimiento, no estaba preparado para establecer un marco político de acogida permanente para apoyar esta llegada masiva de personas que tuvo lugar los últimos años (Kourachanis, 2018). Como resultado, las políticas de vivienda que se implementan principalmente en los puntos conflictivos, se cuestionan si tienen como objetivo la integración y la autonomía de los solicitantes de asilo o si forman parte de una política de control de un Estado que se siente amenazado por 'el otro', las personas refugiadas.

Este artículo discute resultados de un estudio cualitativo basado en las opiniones críticas de las trabajadoras/es sociales sobre el actual marco de la política de vivienda para los solicitantes de asilo y los refugiados en Grecia, el cual incluye 16 entrevistas semiestructuradas con trabajadoras/es sociales que implementan programas de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados en dicho país. La primera parte del documento

revisa el marco de la política de vivienda para los solicitantes de asilo y refugiados en Grecia. A continuación, se describe la intervención del trabajo social con solicitantes de asilo y refugiados en Grecia. La segunda parte del estudio presenta algunas experiencias de las/os trabajadoras sociales entrevistados. Tras una descripción de la metodología de investigación, se discuten las opiniones de los trabajadores sociales sobre el marco de la política de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados y sus experiencias en este sector. Aunque los hallazgos se refieren específicamente al contexto griego, los mismos retos y experiencias en los planes de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados pueden ser motivo de preocupación también en otros países. Por ello, este estudio puede proporcionar una dirección para futuras investigaciones, contribuyendo al debate entre los países europeos según el marco de la política de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados en cada país, investigando al mismo tiempo el papel del trabajo social en este sector.

Políticas de alojamiento para solicitantes de asilo en Grecia: Una visión general

Para ofrecer una visión del marco de la política de acogida en Grecia, es necesario hacer algunas aclaraciones. En primer lugar, la política de acogida en Grecia se basa en la lógica de la colaboración público-privada (con un importante número de iniciativas privadas). La mayoría de los programas de alojamiento (excepto el alojamiento en los campamentos, que está completamente coordinado por el ministerio griego) están dirigidos y ejecutados por actores europeos e internacionales (ONU) y financiados por la UE. No obstante, la mayoría de ellos siguen una política de coordinación con el Ministerio de Migración y no funcionan de forma totalmente independiente. A la luz de lo anterior, queda claro que no podemos hablar de un diseño coherente de la política de acogida, sino más bien de una mezcla de intervenciones distintas de diferentes actores que se desarrollaron para hacer frente a las emergencias en lugar de formar parte de un marco político de acogida holístico.

Este estudio adopta una perspectiva crítica, en la que los intentos de privatización y mercantilización de los servicios sociales deben ser criticados, mientras que el papel del trabajo social es abordar las cuestiones sociales y estructurales (Payne, 2017). Siguiendo este enfoque, el modelo de asociación público-privada (y la retirada del sector público) plantea dudas sobre si puede proporcionar un marco de integración social permanente para los solicitantes de asilo y los refugiados.

El caso de los campos de refugiados

Los campos de refugiados han despertado el interés de los estudiosos, tanto por su importancia moral como por su diversidad. Como efecto de los conflictos políticos en curso en Oriente Medio, las islas griegas han formado parte de una situación más amplia que prevalece en la zona del Mediterráneo, creando un marco para la gestión geopolítica y biopolítica de los refugiados (Hughes, Issaias y Drakoulidis, 2018).

Los Hotspots se establecieron en Grecia en 2015 e inicialmente funcionaron como centros de recepción e identificación y como alojamiento temporal para la población solicitante de asilo. Sin embargo, debido a la falta de atención política, la mayoría de los solicitantes de asilo han quedado atrapados en las islas durante dos o tres años, en centros de alojamiento cuyo número es desproporcionado con respecto al número real que se puede acoger (CNN GRECIA, 2020). Según Amnistía Internacional en un informe de 2018, los solicitantes de asilo luchan contra las condiciones de vida inseguras, como la insalubridad y la violencia física, incluida la violencia de género (Amnistía Internacional, 2018).

36

En general, el establecimiento de esta política de alojamiento reflejó el paradigma de una política más general observada por la Unión Europea, basada en la visión de una Europa “Fortaleza” contra todo lo que se considera que no expresa el ideal “europeo” (Thomas, 2014). La forma en que se dibujan las políticas de acogida y alojamiento refleja la política de los partidos, así como una retórica antiinmigrante que se ha producido por el crecimiento de un electorado de derechas en toda Europa. En este contexto, los campamentos y los hotspots reflejan una política de alojamiento que consiste en la posición política del gobierno en relación con la gestión de la población de refugiados en las islas griegas. Además, su función refleja una solución rentable a corto plazo, que se consolida con el tiempo. Su consolidación se produce principalmente en el marco de una indiferencia política y “europea” generalizada hacia el futuro de esta población vulnerable.

El caso de los regímenes de alojamiento

Para gestionar la enorme afluencia de solicitantes de asilo y descongestionar los flujos migratorios en las islas, la ONU puso en marcha el programa de Apoyo de Emergencia a la Integración y Alojamiento (ESTIA). El programa ESTIA comenzó a funcionar a mediados de 2016, como continuación del Programa de Alojamiento y Reubicación, operado por ACNUR en 2015, ESTIA se encuentra en la Grecia continental. El programa captó una importante cantidad de solicitantes de asilo, llegando a septiembre de 2020

a 21.616 beneficiarios (ACNUR 2020a). El programa ESTIA se desarrolló gracias a la colaboración del ACNUR con el Gobierno griego y fue implementado principalmente por una serie de ONG (nacionales o internacionales). Uno de los principales elementos es la focalización del apoyo social hacia las poblaciones más vulnerables. Según una actualización de alojamiento de julio de 2020, más de 1 de cada 4 residentes tiene al menos una de las vulnerabilidades que los hacen elegibles para el plan de alojamiento (discapacidad, problema de salud grave, hogar monoparental) (ACNUR, 2020b).

En 2019, el Ministerio de Política Migratoria griego anunció el cese gradual del alojamiento a los beneficiarios de protección internacional que viven en campos de refugiados y programas de alojamiento. Al darse cuenta del peligro de un flujo masivo de refugiados sin hogar, y como medio para apaciguar el movimiento de protesta que había comenzado a formarse, a mediados de 2019, el programa HELIOS comenzó a funcionar. El programa HELIOS, implementado por la OIM (coordinado con el Ministerio griego de Migración y Asilo) y financiado por la CE. En este programa, los beneficiarios se hacen responsables de encontrar alojamiento y presentar un contrato de alquiler válido y, a continuación, HELIOS contribuye a cubrir los gastos de alquiler y de mudanza reembolsando al beneficiario, dependiendo del tamaño del hogar (OIM, 2020).

Aunque intentaron formar parte de una estrategia de integración social, los programas de alojamiento no pudieron vincularse con políticas de integración más amplias. Las razones son múltiples y se refieren no sólo al diseño del programa, sino también a las barreras estructurales de la sociedad griega. Los estudios de campo han demostrado que el programa ESTIA tiene una estrategia de salida inadecuada, que no prepara a los beneficiarios para su autonomía social (Kourachanis, 2018). Además, el hecho de que el programa ESTIA se dirija principalmente a grupos de personas vulnerables (Ley 4375/2016 y Ley 4540/2018) tiene como resultado la reproducción de un modelo residual de gestión de crisis. El sujeto se hace corresponsable (o responsable) de superar los obstáculos estructurales (falta de lenguaje, conductas racistas, falta de oportunidades laborales, condiciones de vida injustas) y de independizarse socialmente. El programa HELIOS tiene una forma de pensar similar. Si bien se propone capacitar a los beneficiarios hacia la integración social y la autonomía de una manera más adecuada que ESTIA, no tiene en cuenta factores socioeconómicos graves como las barreras lingüísticas o la falta de dinero del refugiado (el beneficiario debe cubrir los costes y, mediante el recibo de pago, es reembolsado por la OIM).

A la luz de lo anterior, la cuestión que debe plantearse es si una política de vivienda por sí misma puede apoyar a los grupos vulnerables a ser socialmente independientes. Como señala el Instituto de Investigación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Social (1994:6) “Es intelectualmente fácil y a menudo políticamente conveniente suponer que los graves problemas de la pobreza y la injusticia pueden aliviarse mediante la inclusión de personas anteriormente excluidas de determinadas actividades o prestaciones. Sin embargo, en muchos casos, el propio modelo de desarrollo existente puede ser inviable o injusto”. Las barreras estructurales a las que se enfrentan los solicitantes de asilo y los refugiados en Grecia son numerosas: la infraestructura del sistema de alojamiento, la ubicación geográfica de la vivienda y el acceso inadecuado a los servicios sociales dificultan el proceso de integración.

La intervención del trabajo social con solicitantes de asilo y refugiados en Grecia

Como señalan Gray, Collett van Rooyen, Rennie y Gaha (2002: 101), *“cuando hablamos de política nos referimos a la forma en que los trabajadores sociales se comprometen con la política social, o se ven influidos por ella, en su intervención”*.

38

Esta política puede estar relacionada con la vivienda, la educación o el desempleo y tiene un impacto diferente en nuestro trabajo con los usuarios de los servicios dependiendo del contexto en el que estemos trabajando (trabajando para el gobierno o en una ONG, por ejemplo).

Este artículo sigue una perspectiva radical y crítica, afirmando que “la posición crítica del trabajo social enfatiza cómo los problemas sociales a menudo se derivan de la estructura y la organización de la mayoría de las sociedades, argumentando que la práctica del trabajo social debe abordar las cuestiones sociales y estructurales que crean el problema” (Payne, 2017:171). En este contexto, la política social de cada país se hace eco de la ideología de su sistema sociopolítico y el gobierno, las ONG y otras organizaciones reproducen dichas ideologías. En primer lugar, la retórica anti-inmigración que tiene lugar en casi toda Europa la última década tuvo como efecto el cultivo de políticas antisociales para los solicitantes de asilo (Thomas, 2014). Además, la falta de interés del Estado por desarrollar un marco de integración holístico para los solicitantes de asilo y los refugiados, dejando que las iniciativas privadas, como las ONG, cumplan esta función, refleja la construcción neoliberal en la que el Estado de bienestar es sustituido por paquetes de asistencia social para poblaciones cada vez más restringidas (Kourachanis, 2018). Palley (2018), haciendo hincapié en el ataque del neoliberalismo al estado de bienestar, aclara que el neoliberalismo no se centra en la



erradicación del estado de bienestar, sino en su reducción, convirtiéndolo en un centro de rentabilidad. El ataque al estado de bienestar pretende privatizar, eliminar derechos, reducir el tamaño y cambiar el carácter del estado de bienestar, así como sustituir las prestaciones universales por medios de control estricto de la prestación de servicios de bienestar (Palley, 2018). Todo lo anterior no deja indiferente a la profesión del Trabajo Social, sino que plantea preocupaciones sobre las capacidades y las re-stricciones a las que se enfrentan los trabajadores sociales al desarrollar intervenciones que promueven el cambio social (Teloni, Dedotsi y Telonis, 2020).

La intervención del Trabajo Social con los solicitantes de asilo y los refugiados es exigente y desafiante (Robinson, 2014; Bringer, Nadan y Ajzenstadt, 2020). Investigaciones realizadas en otros países destacan la sobrecarga, la formación y el apoyo limitados, el aumento del gerencialismo y la alienación en la intervención profesional (Carey, 2008; Robinson, 2014). En Grecia, la situación no difiere. En un estudio reciente que evaluó la implementación de ESTIA en Grecia, Kourachanis (2018) mostró que debido a la falta de experiencia del país en la integración social de los solicitantes de asilo y la consiguiente falta de mano de obra calificada en este campo, el personal experimentó altos niveles de agotamiento. A pesar de los retos a los que se enfrentan las/os trabajadoras sociales, no se pueden poner en duda los intentos de ser solidarios con los refugiados. El 15 de abril de 2019, debido al anuncio de la decisión ministerial sobre la salida de los refugiados de los planes de alojamiento, el sindicato de trabajadores de las ONG (entre ellos muchos trabajadores sociales) fue a la huelga para condenar la decisión del gobierno, así como la decisión de las ONG de aplicar esta acción (Konstantopoulos, 2019). Además, también se han llevado a cabo protestas de solidaridad. Los trabajadores de las ONG reunidos en Lesbos el 22 de febrero de 2020 participaron en la protesta contra la retórica antiinmigrante (3Points Magazine, 2020). Estos son sólo dos ejemplos de la acción social más amplia en la que participan las/os trabajadoras sociales. Sin embargo, formar parte de una red de acción puede tener resultados imprevisibles. Ha habido numerosas quejas de trabajadores de ONG que refieren incidentes en los que el trabajador ha corrido el riesgo de perder su empleo o ha entrado en conflicto con la dirección por su negativa a aplicar políticas represivas para los beneficiarios.

A la luz de lo anterior, queda claro que, que un número significativo de trabajadoras/es sociales, a pesar de los riesgos, tienden a adquirir la participación política para resistir las políticas de exclusión (Gray et al, 2002; Pentaraki, 2018; Bringer et al, 2020). Las/os trabajadoras sociales, aunque se enfrentan a una “doble lucha” apoyando sus derechos laborales y también a los usuarios de los servicios, desarrollan acciones de resistencia y siguen comprometidos con la justicia social y la defensa de los derechos humanos. Como señala Vickers (2015:667)

“Bajo el capitalismo, el trabajo social puede ayudar a facilitar el cambio social, a través de la educación política, la construcción de alianzas entre los grupos oprimidos, y ayudar a las personas a hacer frente a la alienación y la explotación causada por el capitalismo mientras luchan por cambiar las estructuras opresivas”.

Sin embargo, el hecho de que el trabajo social se centre en las consecuencias de un problema social, y no en sus causas, pone en peligro el papel crítico de la profesión. Por ello, las/os trabajadoras sociales deben estar en un proceso continuo de autorreflexión, análisis político e implicación social, un deber tan exigente como fundamental.

Métodos

Las principales preguntas que guiaron el proceso de investigación fueron: a) cuál es la opinión de los trabajadores sociales sobre el actual marco de la política de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados y la forma en que se diseñan los programas de vivienda, y b) cómo ven los trabajadores sociales su papel dentro de este contexto y cuáles son los principales retos a los que se enfrentan. El estudio se realizó sobre una muestra de dieciséis trabajadores sociales que trabajan en programas de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados en Grecia. Dado que existe una literatura limitada sobre la práctica del trabajo social con los solicitantes de asilo en Grecia, la presente investigación intenta formar parte de un debate hacia nuevas direcciones en la práctica del trabajo social.

40

Para examinar las preguntas del estudio, se desarrollaron métodos de investigación cualitativos. El único criterio de selección de los participantes fue que estuvieran empleados en planes de alojamiento para refugiados y solicitantes de asilo. Como trabajadora social que ejercía en esa época (en un campo de refugiados), tuve la oportunidad de acercarme a otros colegas que trabajaban en el mismo sector. Decidí acercarme a colegas de diferentes ONG con las que tenía una relación profesional lejana, principalmente a través de vías de derivación. En primer lugar, me puse en contacto con ellos por teléfono, indicándoles mi intención de realizar un estudio sobre la práctica del SW en los planes de vivienda para solicitantes de asilo y refugiados. Las/os trabajadoras sociales que respondieron de forma positiva recibieron a través de su correo electrónico dos formularios, un documento que explicaba el propósito del estudio y el formulario de consentimiento informado. La entrevista se decidió realizar después del horario de trabajo a través del teléfono. El siguiente reclutamiento de participantes se realizó mediante el método de muestreo de bola de nieve. Aunque algunos estudiosos sostienen que este método no permite a los investigadores calcular



la representatividad de la muestra (Heckathorn, Semaan, Broadhead y Hughes, 2002), es un medio eficaz para buscar participantes de un campo especializado.

El procedimiento de entrevista duró dos meses (enero-febrero de 2020). Debido a que fue un periodo de tiempo anterior a Covid-19 y a que las entrevistas se realizaron por teléfono, no se tomaron medidas especiales. La mayoría de las/os entrevistados trabajaban en los programas de alojamiento de ESTIA como “trabajadores de casos” (N=10), mientras que un porcentaje de ellos trabajaba en centros de acogida situados en las islas griegas, así como en el continente (N=6) como “agentes de protección de la infancia” o “agentes de protección”. Todos los profesionales entrevistados eran empleados de ONGs.

Este estudio constituye una investigación autofinanciada que se basa en mi experiencia laboral y en mi motivación inicial para investigar si la práctica del TS en este sector presenta similitudes según los retos y los dilemas éticos a los que se enfrentan los trabajadores sociales cada día. No forma parte de una tesis ni de un proyecto de investigación más amplio. Las preguntas de la guía de la entrevista se formularon igualmente a través de la literatura y de mi experiencia profesional. En este punto, cabe señalar que esta posición de investigador/a interno es muy desafiante. Queda claro que el/ la investigador/a interna no es independiente, sino que está envuelta en una interacción continua entre ella y el objeto de investigación. El conocimiento interno puede contribuir a la formación del tema o a la metodología utilizada (Suwankhong y Liamputtong, 2015 a Finefter-Rosenbuh, 2017:2). Otros investigadores afirmaron que esta posición de investigador/a interna tiene fortalezas importantes: por ejemplo, se sabe qué preguntar a los participantes o relacionarse con temas con conocimiento actualizado (Bridges, 2001 a Finefter-Rosenbuh, 2017:2). Una perspectiva reflexiva transversal es un requisito necesario en relación con el proceso de investigación (Darwin Holmes, 2020). Las/os investigadores deben ser capaces de identificar sus puntos de vista, así como su influencia en el diseño y el procedimiento de análisis de datos (May y Perry, 2017 a Darwin Holmes, 2020:2). En otras palabras, necesitan reconocer su propia presencia en la formación del conocimiento y autoevaluar críticamente su posicionalidad. Cabe mencionar que el estudio no recibió la aprobación ética de ninguna institución. A pesar de ello, se llevó a cabo bajo los principios del código de ética del Trabajo Social que rige la Asociación Griega de Trabajo Social ². Según Tsiolis (2014), un aspecto ético principal se refiere a la importancia del consentimiento informado y libre. Por ello, antes de la entrevista los participantes fueron informados sobre los propósitos del estudio y dieron su consentimiento por escrito que garantizaba su anonimato, dando al mismo tiempo la opción de retirarse del estudio en cualquier momento. No se ofreció ningún incentivo para participar y se dejó claro que su participación en la investigación era voluntaria. Además, se abordaron cuestiones de anonimato y confidencialidad. Por ello, se anonimizó



cualquier información personal identificable, como los nombres de los campamentos y las ONGs. Además, se dejó claro que, en cualquier caso, los resultados que se presentarán no contendrían sus nombres ni ninguna otra característica que permita identificarlos.

A las/os participantes se les formularon preguntas semiestructuradas sobre sus puntos de vista en relación con el marco de la política de vivienda para los refugiados en Grecia y los retos a los que se enfrentan en su intervención profesional. Cada entrevista fue grabada digitalmente y transcrita literalmente. A través de la codificación y la revisión sistemática de los patrones recurrentes, se identificaron temas potenciales (Liamputtong, 2013). Los resultados se analizaron temáticamente utilizando códigos inductivos. El análisis temático es el procedimiento mediante el cual el investigador identifica, organiza y comprende sistemáticamente los temas y patrones recurrentes en los datos (Braun y Clarke, 2012). Algunos de los temas surgieron directamente de los datos, mientras que otros se basaron en la teoría. Como señalan Braun y Clarke (2012:61), *“a través de la codificación, el investigador utiliza los hallazgos de estudios anteriores como lente para aumentar la conciencia de su capacidad científica, ayudándole a reconocer patrones dentro de los datos”*. Así, algunos de los códigos que se producen surgieron de las citas de los participantes, mientras que otros surgen del marco teórico del estudio”.

Perfil de los participantes

Para recoger algunos datos demográficos, se elaboró un cuestionario a pequeña escala. La recogida de datos mostró que la mayoría de las entrevistadas eran mujeres (N= 13), un hecho que se preveía dada la percepción del predominio femenino dentro de la profesión. Además, la media de años de experiencia en trabajo social era de 2 años y medio, y la edad media de las participantes era de veintinueve años. Todas las/os trabajadoras sociales eran profesionales de primera línea. Entre ocho y dieciséis trabajadoras/es sociales tenían un título de postgrado. El tiempo medio de trabajo en la misma organización-empresa (cuando se realizó la entrevista) fue de aproximadamente un año.

Resultados y discusión

Los resultados presentan una imagen de las opiniones de las/os trabajadoras sociales sobre el actual marco de la política de acogida en Grecia, así como los retos a los que se enfrentan en su vida laboral diaria. Las/os trabajadoras sociales expresaron su preocupación sobre si el marco de la política de acogida fomenta la integración de los solicitantes de asilo o contribuye a un régimen de control y exclusión.

² Para más información según el Código de Ética que rige la Asociación Griega de Trabajo Social, por favor vea aquí: <https://www.skle.gr/index.php/el/xrisima-arxeia/nomothesia/itemlist/category/97-askisi-epaggelmatos-koinonikoy-leitourgoy>

Asimismo, se constató que las/os profesionales se enfrentan a altos niveles de frustración, sobrecarga de trabajo junto con una formación y apoyo limitados. Los resultados se presentan centrándose en a) las opiniones de los profesionales sobre el actual marco de la política de vivienda para los solicitantes de asilo y los refugiados y la forma en que se diseñan los programas de vivienda, y b) cómo ven su papel en este contexto y cuáles son los principales desafíos a los que se enfrentan.

Las políticas de vivienda como herramienta de reproducción del control social

Los participantes reflexionaron sobre cómo perciben las políticas de vivienda aplicadas a los solicitantes de asilo y si creen que estas políticas afectan a su práctica. La mayoría de los trabajadores sociales, tanto en los campamentos como en el programa ESTIA, perciben las políticas de vivienda como bastante traumáticas de los que atienden, citando elementos de la práctica opresiva a través de la práctica del trabajo social.

Sus condiciones de vida en el campamento empeoran su salud mental y claramente nuestra intervención se ve afectada [...] muchas personas se preguntan cuánto van a permanecer aquí... es difícil para ellos y para nosotros también, hay veces que siento que hago gestión de crisis dentro de una crisis (Trabajador social, Campo de refugiados, 13).

Si no encontramos a alguien durante más de 10 días, invadimos la casa, porque la alquilan a otros, no estoy de acuerdo con eso, pero no puedo negarme a hacerlo (invadir la casa). A veces nuestro papel es derogatorio, por ejemplo para asistir a una desinfección, hay pisos con malas condiciones higiénicas, o vas a hacer una visita domiciliaria como policía para ver si hay alguien que se aloje allí (excepto de un beneficiario). Intentas hacerlo de la forma más educada posible, ya sabes. Pero no estoy de acuerdo con todo eso. La cosa es que no puedes negarte si hay otros que siguen esta línea. Te preguntarán “¿por qué no vas a ir? (Trabajador social, Programa de Alojamiento, 12).

Las políticas que se llevan a cabo con estas personas son punibles si alguien se salta las normas. No se trata de castigar sino de trabajar con los demás y no de imponer. El sector de los refugiados ha empezado a desgastarme (Trabajador Social, Programa de Alojamiento, 14).

Por medio de los expertos anteriores, se demuestra que las prácticas de trabajo social que se desarrollan, especialmente en el programa ESTIA, son percibidas por las/os trabajadores sociales como punibles. Estas narrativas ponen de manifiesto el fracaso

de las políticas de vivienda para apoyar e integrar a estos grupos vulnerables en la sociedad. Este fracaso puede estar relacionado con dos hechos. En primer lugar, puede vincularse con la falta de interés del Estado por establecer un marco de integración holístico, dejando que el sector del voluntariado cumpla esta función (Kourachanis, 2018). En segundo lugar, las políticas de vivienda que se llevan a cabo, representan el discurso dominante con respecto a la “amenaza” inmigrante, por lo que estas prácticas de control y castigo se basan en esta lógica. Como subraya Pallister-Wilkins (2016), los actores humanitarios, operados sobre la base de los procedimientos de aplicación dominantes, se hacen eco de un sistema de exclusión. En este contexto, los trabajadores sociales de primera línea se encuentran con frecuencia atrapados entre los discursos del cuidado y el control (Ferguson y Woodward, 2009) y se enfrentan a los límites de la capacidad de resistencia a cualquier práctica opresiva (Briskman, 2009; Strier y Bershtling, 2016). Esto se debe a que se enfrentan a lo que se conoce como “lealtades duales: por un lado, a la organización y a los financiadores del gobierno y sus políticas, y por otro lado, a aquellos por los que deberíamos ejercer un deber de cuidado en la lucha por la igualdad y los derechos humanos” (Briskman, 2009: 297). Los resultados mostraron que, aunque la mayoría de los trabajadores sociales parecían estar en contra de algunos deberes que su organización había reforzado, dijeron sentirse impotentes para oponerse a las directrices de la administración. Esto es bastante importante si tenemos en cuenta que la mayoría de los trabajadores sociales afirmaron que no participaban en ningún sindicato o grupo activista, ni tenían la sensación de contar con el apoyo adecuado para oponerse a cualquier práctica que consideraran opresiva.

Intervención del trabajo social en entornos de alojamiento para solicitantes de asilo y refugiados: ¿cuáles son los principales retos que destacan los profesionales?

El trabajo social es una parte integral de la intervención con los solicitantes de asilo y los refugiados en Grecia, tanto en los departamentos sociales como en los centros de acogida. Aunque las tareas y las funciones parecen diferir en los dos entornos de trabajo, parece que hay algunos puntos en común en cuanto a las condiciones de trabajo. La mayoría de los trabajadores sociales describieron sus condiciones de trabajo como desafiantes, sin una supervisión o formación adecuada: La interculturalidad crítica, precisa de varias claves para que sea posible en los territorios:

Es imposible trabajar con 100 beneficiarios... no recibimos ninguna supervisión, lo que aprendemos, lo aprendemos de otros colegas. Al principio, no sabía qué hacer (trabajador social, campo de refugiados, 1)

Como trabajador social, trabajo regularmente con 60 beneficiarios. Cada trabajador social es responsable de 22 apartamentos, somos como la persona de contacto de estas personas que están alojadas allí. Algunos apartamentos acogen a 6 hombres solos, lo que significa 6 casos diferentes. Como comprenderá, no podemos centrarnos en todos los casos como es debido{...} Siento que mi trabajo se centra en los números y en los informes (Trabajador social, Programa de alojamiento, 10).

Dos temas principales que surgieron del análisis fueron la sobrecarga de trabajo y la falta de apoyo adecuado por parte de la dirección, así como la falta de supervisión. Este hallazgo es bastante crucial si tenemos en cuenta que la mitad de los participantes tenía un año de experiencia, mientras que el 1/3 trabajaba más de 2 años. El hecho de una mano de obra no cualificada en el campo de los refugiados se ilustra también en otros estudios (Kourachanis, 2018). Como se ha comentado anteriormente, los colegas más antiguos eran la principal fuente de formación y apoyo hacia los trabajadores recién cualificados. Estas carencias en la experiencia y la formación del trabajador social conllevan un riesgo importante para él mismo de aplicar políticas opresivas sin ni siquiera darse cuenta, y en general, de llegar a la práctica sin una visión y un análisis críticos. Otra dimensión que los profesionales destacaron fue el enfoque en los informes de su trabajo diario. Este enfoque en el gerencialismo y en los informes cuantitativos refleja el ataque neoliberal ov el papel crítico del Trabajo Social (Hyslop, 2016 ; Payne, 2017; Weinberg y Banks, 2019). Además, varios de los participantes relacionaron su sobrecarga de trabajo con una baja sensación de recompensa y una mayor posibilidad de renuncia:

45

Todos los empleados tienen entre 25 y 35 años. Esto no es irrelevante. Quien es mayor no puede soportar la presión (trabajador social, campo de refugiados, 16).

El agotamiento y la sensación de frustración constituyen una experiencia común que los profesionales encuentran cuando trabajan directamente con los solicitantes de asilo (Austen, 2016). A la luz de las consideraciones anteriores, el aumento del gerencialismo y la falta de formación constituyen los principales retos a los que se enfrentan los trabajadores sociales en la práctica diaria. Además, las condiciones de trabajo se consideran un factor que contribuye a la renuncia temprana del profesional o de otros colegas a la organización. Como mencionó la trabajadora social (16) del campamento, los trabajadores sociales recién titulados pueden ser percibidos como más resistentes a permanecer en el mismo puesto de trabajo durante más tiempo que un profesional de mayor edad (con una larga experiencia laboral).

“La gente nos considera parte de lo que está pasando”: La opinión de los trabajadores sociales sobre los desalojos de los refugiados

Otro reto de los profesionales que surgió del análisis fue la salida de los refugiados reconocidos de los planes de alojamiento. Este parámetro se considera especialmente importante porque, en el programa ESTIA, los trabajadores sociales son las personas de contacto que informan a la familia sobre su salida del programa. A través de sus respuestas, se demostró que la mayoría de ellos se oponen a la decisión ministerial de desalojar a los refugiados:

No está previsto lo que van a hacer cuando salgan del programa, ¿cómo van a vivir? Hay que decirles que se van a ir, ¿por qué nosotros y no los responsables? La gente nos considera parte de lo que está pasando (Trabajador social, Programa de Alojamiento, 10).

A diferencia de los campamentos, en el programa ESTIA los trabajadores sociales se definen como las personas que anuncian a las personas la decisión de su desalojo del programa. Esto aumenta el estrés de los profesionales, ya que se ven obligados a informar de la posible falta de vivienda a personas con las que han desarrollado una relación profesional de larga duración. La mayoría de los trabajadores sociales condenaron la decisión ministerial de desalojar a los refugiados del programa ESTIA, subrayando la ineficacia del programa en cuanto a la promoción de la integración exitosa y la autonomía de los solicitantes de asilo. Aunque la mayoría de los trabajadores sociales no se negaron a aplicar esta decisión, algunos intentaron, a través de su papel, defender a los beneficiarios:

46

Nos dijeron que era nuestra responsabilidad informar a las familias sobre la próxima salida del programa [...] Fue muy difícil porque había trabajado con ellos durante un año [...] Para protegerlos, mentí en mi informe sobre su vulnerabilidad [...] aunque de ese modo sentí que me ponía de su parte (Trabajador social, Programa de alojamiento, 12)

Este hallazgo es extremadamente importante porque se encuentra con el compromiso del Trabajo Social con la justicia social y la defensa de los derechos humanos (Payne, 2017; Scherr, 2015; Heilmann y Roßkopf, 2021; Marmo, Padasani y Vincent, 2021). Aunque los profesionales corren el riesgo de entrar en conflicto con la dirección de su organización, optan por defender al usuario del servicio, protegiéndolo a él y a sus derechos. Estas narrativas coinciden con otros estudios que mostraron que, a pesar del riesgo de perder su trabajo o de ser blanco de la dirección, los trabajadores sociales deciden

resistirse a cualquier práctica de ajuste y se oponen a cualquier política de exclusión (Gray et al, 2002; Strier y Breshtling, 2016; Pentaraki, 2018 ; Weinberg y Banks, 2019).

Fracaso de la integración social: ¿elección de los refugiados o efecto de las políticas?

Dado que la mayoría de las/os entrevistados parecen destacar el fracaso del diseño de la política griega de vivienda para apoyar e integrar a estos grupos vulnerables en la sociedad, una cuestión importante que se planteó fue cómo los profesionales perciben la integración como un proceso y quién, según ellos, es responsable de la integración de los solicitantes de asilo en la sociedad griega (¿los solicitantes de asilo, el gobierno o ambos?). Una parte importante de los trabajadores sociales parecía considerar el comportamiento de los solicitantes de asilo como parte del sucesivo plan de integración. Mientras que las/os encuestados parecen considerar la ineficacia de la integración de los refugiados como un resultado del fracaso de los programas desarrollados por actores estatales o no estatales, surgieron creencias controvertidas sobre la responsabilidad de los solicitantes de asilo respecto a su integración:

Las ONG no empezaron a funcionar con directrices estándar y aún no han aclarado su papel. Esto hizo que los usuarios de los servicios fueran más vulnerables y más exigentes con nosotros. En otros países, donde los programas de integración tienen normas estrictas, las cumplen (Trabajador Social, Programa de Alojamiento, 8) Programa de alojamiento, 12)

Los programas que se han llevado a cabo no están adaptados a las necesidades de las personas. Aunque haya un alojamiento o una ayuda económica, no les ayudan realmente. Hay usuarios de los servicios que se apoyan en nosotros y nos piden cosas constantemente (Trabajador Social, Campo de Refugiados, 7)

47

Estas ilustraciones de las/os trabajadores sociales hacen más hincapié en la responsabilidad de los solicitantes de asilo y consideran el comportamiento de los usuarios de los servicios como un factor adicional para su previsión de integración y no como efecto de las políticas. Puntos de vista similares se reflejan en el marco de la “culturización” que utiliza la cultura de los refugiados como un factor que influye en la forma en que interactúan con las dificultades (van der Haar, 2015). Estas perspectivas tienden a favorecer un razonamiento individualista en lugar de proporcionar un análisis crítico de la construcción de los problemas sociales. Como efecto, estos discursos se hacen eco de la racionalidad neoliberal que se centra en el individuo, promoviendo la culpabilización de los usuarios del servicio (Choudhury, 2017; Morley, Macfarlane y Ablett, 2017; Weinberg y Banks, 2019). Además, el discurso preponderante producido por el sistema dominante es un factor que influye en las opiniones de los trabajadores



sociales hacia los solicitantes de asilo y refugiados (Masocha, 2013). En este sentido, las reflexiones de estas/os trabajadores sociales que se han visto anteriormente, pueden verse afectadas por estas variables. La ausencia de un pensamiento crítico sobre el impacto de las causas estructurales y las relaciones de poder en la construcción de la confianza con el usuario del servicio, podría conllevar el riesgo de la reproducción de la cultura de la culpa. En este sentido, las/os trabajadores sociales deben reconocer el impacto de las políticas restrictivas (y las relaciones de poder que se reproducen en este contexto) durante su práctica diaria (Farmer, 2017; Birger y Nadan ,2021).

Sobre la base de lo anterior, queda claro que la práctica de las/os trabajadores sociales con los solicitantes de asilo en Grecia, influenciada por las ideas prevalecientes de vigilancia y control que se indican en la agenda de políticas públicas, está en conflicto con los valores morales que defiende la profesión. La mayoría de los participantes comentaron que se enfrentan a altos niveles de frustración, a un bajo sentido de la recompensa, a una sobrecarga de trabajo y a un apoyo limitado. Además, mientras ven el diseño de la política de acogida griega como una política que contribuye a un régimen de control y exclusión, salieron a la luz algunas creencias controvertidas en cuanto a la responsabilidad del individuo que plantean preguntas sobre la capacidad de los trabajadores sociales para hacer frente a la racionalidad neoliberal subyacente en la práctica del trabajo social.

Sin embargo, un hallazgo significativo del estudio se refiere a la forma en que las/os trabajadores sociales se enfrentan a los deberes que se perciben como controvertidos o represivos. Aunque la mayoría de los trabajadores sociales parecían estar en contra de algunos deberes que su organización había reforzado, dijeron sentirse impotentes para oponerse a las directrices de la administración. Otros, como el trabajador social del programa de alojamiento (12), informaron de que intentaron resistir a nivel individual doblando las normas estructurales de la organización en la que trabajaba. Sin embargo, las acciones colectivas de resistencia al control y a las prácticas represivas parecen estar ausentes. A pesar de ello, es crucial que un número significativo de trabajadores sociales, incluso sin ser miembros de un grupo activista o laboral, tienden a permanecer comprometidos con un enfoque anti-opresivo y la defensa de los derechos humanos.

El trabajo social en un sistema que produce y reproduce las desigualdades y la segregación no podrá establecer fácilmente una relación de confianza con el usuario del servicio y apoyarle para que introduzca cambios reales en su vida. Por ello, uno de los principales deberes del trabajo social es promover la transformación del marco político estructural e institucional. Las acciones de resistencia pueden expresarse de múltiples maneras. La autorreflexión sobre los prejuicios de los profesionales y la necesidad de desarrollar prácticas antiopresivas a través de foros que promuevan

la discusión grupal reflexiva podrían constituir algunas de estas acciones (Anis y Turtiainen, 2021). Además, la resistencia puede expresarse a través de “acciones ilegales”, como el apoyo a los inmigrantes indocumentados para obtener derechos políticos y sociales (Jönsson y Kamali, 2019). Pero lo más importante para las/os trabajadoras sociales es cultivar una postura y una acción colectivas frente a cualquier forma de opresión. La participación en grupos de empleados o sindicatos, grupos de activistas o grupos de usuarios de servicios son algunas de las acciones que deben desarrollarse en la práctica del trabajo social con solicitantes de asilo y refugiados. En Grecia, por desgracia, estos intentos no son tan amplios, aunque están empezando a extenderse en los últimos años. Por último, pero no por ello menos importante, es crucial el apoyo y la defensa de las/os trabajadoras de primera línea en las acciones de resistencia cuando se niegan a cooperar con las prácticas antitéticas. En este sentido, los organismos profesionales del trabajo social deben desempeñar un papel importante en las acciones de defensa, así como en la promoción de la participación de los trabajadores sociales en el proceso de toma de decisiones de la política social.

Conclusión

Este estudio exploró las opiniones de trabajadoras/es sociales sobre las políticas de alojamiento para solicitantes de asilo y refugiados en Grecia, así como sus intervenciones dentro de los planes de alojamiento. Los resultados de la investigación sugieren que las/os trabajadoras sociales se enfrentan a condiciones de trabajo exigentes y a dilemas éticos que contradicen la ética de su profesión. La mayoría de ellas/os parecen considerar el diseño de la política de acogida griega como una política que contribuye a un régimen de control y exclusión. Sin embargo, salieron a la luz algunas creencias controvertidas en cuanto a la responsabilidad del individuo en el proceso de integración, lo que plantea cuestiones sobre la capacidad de las/os trabajadoras sociales para hacer frente a la racionalidad neoliberal subyacente en la práctica del trabajo social. A pesar de ello, un número significativo de entrevistados mencionó su intención de resistir las directrices opresivas de las ONG. Sin embargo, cualquier acción de resistencia se quedó en el ámbito individual.

Los resultados de la investigación han demostrado que la intervención del trabajo social con los solicitantes de asilo y los refugiados se enfrenta a dos grandes amenazas: la primera se refiere a la racionalidad neoliberal de segregación en la que el trabajo social adopta criterios de gestión y se convierte en el responsable de establecer los criterios de vulnerabilidad; la segunda se refiere a la retórica antiinmigrante que refuerza las políticas de control y vigilancia, lo que resulta, como afirma Agamben, en la exclusión de los solicitantes de asilo. La voz de las/os profesionales en el proceso de elaboración de políticas es vital y el papel del cuerpo profesional del trabajo social en la defensa de

las acciones de resistencia de los trabajadores sociales debe pasar a primer plano. Al adoptar esta postura, el trabajo social debe ser activo en el desarrollo de prácticas para resistir las políticas neoliberales y antiinmigrantes que favorecen el control y desarrollar acciones colectivas junto con los sindicatos y los grupos de usuarios de servicios.

Referencias bibliográficas

Agamben, G. (1998). *Homo Sacer: Sovereign Power and Bare Life*. CA: Stanford University Press.

Amnesty International (2016, April 18). *Greece: Europe must shoulder the burden for 46,000 refugees and migrants trapped in squalor* [press release]. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2016/04/refugees-trapped-in-greece/>

Amnesty International (2018, December 16). *Greece and the EU must move asylum seekers to safety* [press release]. <https://www.amnesty.org/en/latest/news/2018/12/greece-and-the-eu-must-move-asylum-seekers-to-safety/>

Anis, M. y Turtiainen, K. (2021). Social Workers' Reflections on Forced Migration and Cultural Diversity—Towards Anti-Oppressive Expertise in Child and Family Social Work. *Social Sciences*, 10(3), 79. DOI <https://doi.org/10.3390/socsci10030079>

Austen, M. (2016). Stepping outside the triangle. *Refugee Transitions*, 31, 39-40. Recovered from www.startts.org.au/media/Stepping-outside-the-triangle.pdf

Birger, L. y Nadan, Y. (2021). Social workers and refugee service users (re)constructing their relationships in a hostile political climate. *Social Work*. DOI: <https://doi.org/10.1177/14680173211009739>

Birger, L, Nadan, Y. y Mimi Ajzenstadt (2020). Politicisation processes in everyday practice with refugees: the experiences of Israeli and German social workers. *European Journal of Social Work*, 23(6), 1019-1031. DOI: 10.1080/13691457.2020.1793107

Boccagni, P., Claes, E., Csoba, J. Kinos, S., McLaughlin, H. y Schrooten, M. (2020). *Social Work and Challenges of Urban Diversity*. European Association of Schools of Social Work.

Braun, V. y Clarke, V. (2012). Thematic Analysis. In H. Cooper (ed.) *APA Handbook of Research Methods in Psychology* (pp. 51-57). Washington: American Psychological Association.

Bridges D. (2001). The ethics of outsider research. *Journal of Philosophy of Education*, 35, 371-386.

Briskman, L. (2009). Refugee activism and social work. In C. Noble, M. Henrickson y I. Young Han (Eds.), *Social work education: Voices from the Asia Pacific* (1st ed., pp 288-306). Griffin Press.

Carey, M. (2008). 'Everything must go? The privatization of state social work', *British Journal of Social Work*, 38, 918–35.

Choudhury, T. (2017). The radicalisation of citizenship deprivation, *Critical Social Policy*, 37(2), 225–244.

CNN GREECE (2020, February 21). UNHCR for Refugees: The situation in Aegean islands is shocking (in Greek). CCN GREECE. Recovered from <https://www.cnn.gr/news/politiki/story/208532/ypati-armosteia-toy-ohe-gia-toys-prosfyges-sokaristikes-oi-synthikes-sta-nisia-toy-aigaioy>

Gray M, Collett van Rooyen, C, Rennie G. y Gaha J. (2002). The political participation of social workers: a comparative study. *International Journal of Social Welfare*, 11, 99-110.

Darwin Holmes, A. G. (2020). Researcher Positionality – A Consideration of Its Influence and Place in Qualitative Research - A New Researcher Guide. *International Journal of Education*, 6 (8), 1-10. <https://doi.org/10.34293/education.v8i4.3232>

European Council on Refugees and Exiles (2020, June 26). *Greece: Camp Lockdown Extended, Children in Detention, Cuts in Housing, Red-tape on NGOs and Continued Push-backs* [press release]. Recovered from <https://www.ecre.org/greece-camp-lockdown-extended-children-in-detention-cuts-in-housing-red-tape-on-ngos-and-continued-push-backs/>

Farmer, N. J. (2017). 'No Recourse to Public Funds', insecure immigration status and destitution: the role of social work?', *Critical and Radical Social Work*, 5 (3), 357–367. <https://doi.org/10.1332/204986017X15029697778471>

Ferguson, I. y Woodward, R. (2009). *Radical Social Work in Practice: Making a Difference*. Bristol, Policy Press.

Finefter-Rosenbluh, I. (2017). Incorporating Perspective Taking in Reflexivity: A Method to Enhance Insider Qualitative Research Processes. *International Journal of Qualitative Methods*, 16, 1–11. DOI: 10.1177/160940691770353

Heckathorn DD, Semaan S, Broadhead RS y Hughes, JJ. (2002). Extensions of Respondent-Driven Sampling: A New Approach to the Study of Injection Drug Users Aged 18–25. *AIDS and Behavior*, 6(1), 55–67.

Heilmann, K. y Robkopf, R. (2021) Reflections on International Social Work Contexts of forced Migration. In K. Heilmann y R. Robkopf (Eds.), *International Social Work and Forced Migration* (1st ed., pp. 16-31). Barbara Budrich editions.

Hughes, B., Issaias, P. y Drakoulidis, Y. (2018). Leros: Island of exile. *MOVEMENTS Journal for critical migration and border regime studies*, 4(2), 1-19. Recovered from <https://movements-journal.org/issues/07.open-call/02.hughes,issaias,drakoulidis--leros-island-of-exile.html>

Hyslop, I. K (2016). Neoliberalism and social work identity. *European Journal of Social Work*, 21(1). 10.1080/13691457.2016.1255927

International Organization for Migration (2020, May 29). *Greece- HELIOS project supports accommodation for recognized refugees* [Press Release]. <https://greece.iom.int/en/news/helios-project-supports-accommodation-recognized-refugees>

Kamali, M. y Jönsson, J. H. (2019). Revolutionary social work: Promoting social justice. *Critical and Radical Social Work*, 7(3), 293-314. DOI <https://doi.org/10.1332/204986019X15688881109268>

Konstantopoulos, M. (2019, April 16). NGO Employers' Protest against refugees' evictions (in Greek). Εφημερίδα των Συντακτών. Recovered from https://www.efsyn.gr/ellada/koinonia/191743_diamartyria-ergazomenon-stis-mko-kata-tis-exosis-se-prosfyges

Kourachanis, N. (2018). From camps to social integration? Social housing interventions for asylum seekers in Greece. *International Journal of Sociology and Social Policy*, 39(3–4), 221–23. Recovered from <https://www.emerald.com/insight/content/doi/10.1108/IJSSP-08-2018-0130/full/html>

Ley No. 4375/2016. Organization and operation of the Asylum Service, the Appeals Authority, the Reception and Identification Service, the establishment of the General Secretariat for Reception, the transposition into Greek legislation of the provisions of Directive 2013/32/EC of the European Parliament and of the Council ‘on common procedures for granting and withdrawing international protection (recast)’ (L 180/29.6.2013), provisions on employment of beneficiaries of international protection” and other provisions [Greece] (Greek Gazette A’ 51/3-4-2016).



Ley No 4540/2018. Transposing into Greek Legislation the provisions of Directive 2013/33/EU of the European Parliament and of the Council of 26 June 2013 laying down standards for the reception of applicants for international protection (recast, L180/96/29.06.2013) and other provisions - Amending Law No 4251/2014 (GG A'80) transposing into Greek Legislation the Directive 2014/66/EU of the European Parliament and of the Council of 15 May 2014 on the conditions of entry and residence of third-country nationals in the framework of an intra-corporate transfer - Amending asylum procedures and other provisions (Greek Gazette A' 91/22.5.2018).

Liamputtong, P. (2013). *Qualitative research methods* (4th ed.). Victoria, Australia: Oxford University Press.

Marmo, S., Pardasani, M. y Vincent, D. (2021): Social Justice, Organizational Commitment and Job Satisfaction for Palliative Care Social Workers. *Human Service Organizations: Management, Leadership & Governance*. DOI: <https://doi.org/10.1080/23303131.2021.1875093>

Masocha, S. (2013). *How do social workers construct asylum seekers as objects of knowledge and targets for intervention?* [Unpublished doctoral dissertation]. University of Dundee.

May, T. y Perry, B. (2017) *Reflexivity: The Essential Guide*. Sage.

Medicines Without Borders (2020, January 23th). *Greece denies healthcare to seriously ill refugee children in Lesbos* [press release]. Available at: <https://www.msf.org/greece-denies-healthcare-seriously-ill-refugee-children-lesbos>

Morley, C., Macfarlane, S., y Ablett, P. (2017). The neoliberal colonisation of social work education: A critical analysis and practices for resistance. *Advances in Social Work and Welfare Education*, 19(2), 25-40.

Noack, R. (2015, Sept. 3). Muslims threaten Europe's Christian identity, Hungary's leader says. *The Washington Post*. Recovered from <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2015/09/03/muslims-threaten-europes-christian-identity-hungarys-leader-says/>

Palley, T. (2018). *Re-theorizing the welfare state and the political economy of neoliberalism's war against it* (Forum for Macroeconomics and Macroeconomic Policies Working Paper 16). Recovered from <https://www.semanticscholar.org/paper/B%C3%B6ckler-Stiftung-RE-THEORIZING-THE-WELFARE-STATE-OF-Palley/dc13538f02b5427164d116743063932f86adb75c>

Pallister-Wilkins, P. (2016). Hotspots and the Politics of Humanitarian Control and Care. *Society y Space*. Recovered from <http://societyandspace.org/2016/12/06/hotspots-and-the-politics-of-humanitarian-control-and-care/>

Payne, M. (2017). Applying Critical Social Work Theory in Practice. *ZESZYTY PRACY SOCJALNEJ*, 22 (3), 169–193. doi:10.4467/24496138ZPS.17.011.8006

Pentaraki, M. (2018). Social work practice of hospital social workers under the structural adjustment program in Greece: social workers protecting the right to health care within the context of Neoliberalism. *Socialni Prace*, 2018 (4), 7-20.

Peters, M. A. (2017). The refugee camp as the biopolitical paradigm of the west. *Educational Philosophy and Theory*, 50(13), 1165-1168. Recovered from <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/00131857.2017.1379753?src=recsys>

Robilia, M. (2018). *Refugees and social integration in Europe*, United Nations Department of Economic and Social Affairs (UNDESA). New York, USA, May, 15-16. Recovered from: https://www.un.org/development/desa/family/wpcontent/uploads/sites/23/2018/05/Robila_EGM_2018.pdf

Robinson, K. (2014). Voices from the Front Line: Social Work with Refugees and Asylum Seekers in Australia and the UK. *British Journal of Social Work*, 44(6), 1602-1620.

Scherr, A. (2015). Soziale Arbeit mit Flüchtlingen. *Sozial Extra*, 39(4), 16-19.

Strier, R. y Breshtling, O. (2016). Professional Resistance in Social Work: Counterpractice Assemblages. *Social Work*, 61(2), 111-118.

Suwankhong D., Liamputtong P. (2015). Cultural insiders and research fieldwork: Case example from cross cultural research with Thai people. *International Journal of Qualitative Methods*, 14, 1–7.

Teloni, D., Dedotsi, S. y Telonis, A. G. (2020). Refugee ‘crisis’ and social services in Greece: social workers’ profile and working conditions. *European Journal of Social Work*, 23 (6), 1005-1018. Doi: <https://doi.org/10.1080/13691457.2020.1772729>

Thomas, D. (2014). Fortress Europe: Identity, race and surveillance. *International Journal of Francophone Studies*, 17(3/4), 445-468. doi:10.1386/ijfs.17.3-4.445_1

Tsiolis, G (2014). *Methods and Analysis Techniques in Qualitative Social Research (in Greek)*. Athens: Kritiki.

UNHCR (2020a) ESTIA Statistics. Available at: http://estia.unhcr.gr/el/home_page/

UNHCR (2020b) Greece accommodation update - July 2020. Recovered from <http://estia.unhcr.gr/en/greece-accommodation-update-july-2020/>

UNHCR (2020c, July 15). *Towards ESTIA II: UNHCR welcomes Greece's commitment to ensure the continuation of flagship reception programme for asylum-seekers* [press release]. Recovered from <https://www.unhcr.org/gr/en/15985-towards-estia-ii-unhcr-welcomes-greeces-commitment-to-ensure-the-continuation-of-flagship-reception-programme-for-asylum-seekers.html>

UNHCR (2021). Statistics according to the arrivals. Available at: <https://data2.unhcr.org/en/situations/mediterranean/location/5179>

United Nations Research Institute for Social Development (UNRISD) (1994). *Social Integration: Approaches and Issues* (Briefing Paper 1). Recovered from [http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/\(httpAuxPages\)/510920DA18B35A6880256B65004C6A7B/\\$file/bp1.pdf](http://www.unrisd.org/80256B3C005BCCF9/(httpAuxPages)/510920DA18B35A6880256B65004C6A7B/$file/bp1.pdf)

Van der Haar, M. (2015). The political context in everyday social work practice. *Journal of Immigrants and Refugee Studies*, 13(3), 1-16. DOI: 10.1080/15562948.2015.1057788

Vickers, T. (2015). Marxist Approaches to Social Work. In James D. Wright (ed.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (2nd edition, pp. 663-669). Oxford: Elsevier.

Weinberg, M. y Banks, S. (2019). Practicing ethically in unethical times: everyday resistance in social work. *Ethics and social welfare*, 13 (4), 361-376.

3points Magazine (2020, February 22). Great solidarity protest to refugees and migrants in Mytilene (in Greek). Recovered from <https://3pointmagazine.gr/megali-poreia-allileggyis-se-prosfyges-kai-metanastes-sti-mytilini/>.



Agradecimientos

Me gustaría dar las gracias a todos los trabajadores sociales por su confianza para participar en esta investigación y por compartir sus historias, dando una visión sobre los retos a los que se enfrenta la práctica del trabajo social en Grecia. Mi agradecimiento también va dirigida al equipo editorial de la Revista *Critical Proposals in Social Work* y a los revisores anónimos por sus comentarios perspicaces y constructivos que me han ayudado en la preparación de la versión final de este manuscrito.

Biografía de las/os autoras/es

Eleftheria Neila es trabajadora social griega, licenciada en Trabajo Social por el Instituto de Educación Tecnológica de Atenas (Grecia) y Magíster en Política Social por la Universidad Panteion (Grecia). Ha trabajado en varios proyectos basados en la protección de la infancia y la integración social al servicio de la población en asilo y los refugiados en Grecia. Sus intereses de investigación son la política social, la práctica del trabajo social, la defensa, la práctica antiopresiva y los derechos humanos.

56

Correo electrónico: eleftherianeila1@gmail.com

ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0003-4361-0733>

